

APRENDER Y ESTUDIAR.

Existe una relación recíproca entre estas dos actividades de la mente humana. Se aprende estudiando y se estudia para aprender. Sin embargo, es posible estudiar algo (un objeto de conocimiento) y no aprender o comprender aquello que se está reflexionando. También podemos aprender sin estudiar, desde la experiencia, la vivencia de circunstancias, intuitivamente.

Igualmente, podemos acceder a un aprendizaje superficial que no trascienda nuestro ser o que se olvide prontamente. Cuando alguien estudia y no aprende, lee y no comprende, debería preguntarse ¿qué está pasando? La posible respuesta está ligada al método de estudio y de lectura que está utilizando. También puede ser un asunto de motivación respecto al objeto de estudio. Es fundamental considerar que tanto profesores como estudiantes universitarios deben tener conciencia de las técnicas y métodos de estudio y de lectura que existen y que contribuyen a la construcción de conocimiento. Es fundamental reconocer y utilizar estrategias que permitan aprender y generar motivación y automotivación. Para definir estos dos conceptos clave revisemos el aprendizaje significativo.

APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO: Ya se mencionó que el ser humano posee una estructura cognitiva que le permite construir y producir conocimiento, estructura que también se puede desarrollar y ampliar o, igualmente, al no ejercitarse, puede deteriorarse. En gran medida, la formación universitaria debe contribuir a que esta estructura se desarrolle. Cuando el estudiante llega a la universidad, su estructura cognitiva, sus experiencias, sus motivaciones y búsquedas personales le han posibilitado construir una serie significativa de conocimientos, saberes y conceptos que tienen valor para él. Y, allí en la universidad, a través de las distintas áreas de conocimientos o asignaturas, por ejemplo derecho comercial, filosofía del derecho, tributaria, comunicación, etc., el estudiante comienza a recibir nueva información para él desconocida, novedosa y, en muchos, casos complejos de asimilar.

El aprendizaje significativo se refiere, entonces, a la interacción de las ideas, conceptos, experiencias y saberes preexistentes en el estudiante y a la nueva información que comienza a identificar y a relacionar. El papel del profesor en este proceso de aprendizaje significativo es clave, puesto que él, como mediador y provocador del aprendizaje, debe buscar que la nueva información se relacione, se acerque a la experiencia y a los saberes del estudiante, no como algo meramente abstracto y alejado de la aplicación práctica a la vida en cualquiera de sus esferas, así sea un saber teórico. Lo que genera alta motivación en el estudiante durante el proceso de aprendizaje, haciendo de éste un ejercicio dialógico y comunicacional.

Considerando lo anterior, para que se dé aprendizaje significativo, el estudiante debe permitir que sus elaboraciones internas, sus experiencias y sus ideas previas sean cuestionadas y reconstruidas a través de la interacción con los nuevos conceptos propuestos por la ciencia desde las distintas disciplinas, teorías e investigaciones que se presentan, la mayor parte, en textos escritos y se discuten y reflexionan colectivamente. En conclusión, estudiar, además de la actividad mental que implica, apropiarse de estrategias metodológicas y técnicas de estudio basadas en el desarrollo de competencias lingüísticas y comunicativas que le permitan acceder a la información, seleccionarla,

interpretarla, relacionarla y comunicarla. Estas técnicas y estrategias se desarrollan a través de acciones didácticas que permitan el aprendizaje y van desde la clase magistral y la exposición de ideas por el profesor, hasta múltiples actividades individuales y de grupo como el conversatorio, el taller, el panel, trabajo en pequeños grupos y otros en las cuales, además de la experiencia de cada quien, predomina la fuerza de los argumentos y la discusión racional como resultado de la interpretación de las distintas lecturas respecto al tema de estudio.

Estudiar, entonces, está estrechamente ligado a leer organizadamente y discutir lo leído con otros, incluido el profesor. Aparecen aquí algunas preguntas clave a la hora de estudiar: ¿qué estudiar?, ¿cuándo?, ¿cómo?, ¿dónde?, ¿para qué y con quién? Es fundamental tener el hábito de estudiar a solas y compartir lo estudiado con un grupo de estudio. Posteriormente, durante las sesiones presenciales, se comparten, socializan y discuten los hallazgos con la totalidad del grupo y con el profesor.

Aprender sería reconceptualizar: construir conceptos e internalizarlos para aplicarlos en un contexto determinado. Aprender a construir conceptos es aprender a pensar, lo que debe llevar a un ser humano a desarrollar nuevas pautas de acción y de comportamiento. Es fundamental aclarar que no sólo aprendemos conceptos, también aprendemos a hacer algo por medio de instrucciones; manejar un carro, por ejemplo, o una técnica de lectura como los mapas conceptuales, que más adelante abordaremos. O también aprendemos a ser y a relacionarnos con otros, a ser Competencias comunicativas: proponer y argumentar más comprensivos y asumirlo con una nueva actitud de vida, por ejemplo. Se resumen estos aprendizajes así: aprender a pensar, a hacer y a ser, conciente y organizadamente. Puesto que hablamos de estudiar para aprender y aplicar lo aprendido, este complejo proceso demanda tres conceptos clave: método, técnica y estrategia. Método Es la organización interna del proceso de aprendizaje, el cual manifiesta la lógica de los pasos a seguir, expresada en acciones, actividades, operaciones, competencias que debe desarrollar el estudiante para asegurar el aprendizaje y la resolución de problemas con el acompañamiento del profesor.

El método es el camino que construyen profesor y alumno para alcanzar un aprendizaje significativo respecto a un objeto de conocimiento. Lo que implica un proceso conciente de aprendizaje. Profesor y estudiante tienen claro qué se va a aprender, para qué, por qué y, fundamentalmente, cómo se va a aprender. El profesor deja también claro la forma (mesa redonda, por ejemplo), los medios educativos que se emplearán y las competencias que se desarrollarán.

A continuación se presentan algunas clasificaciones de métodos.

- **Expositivo:** En éste prima la participación del profesor y el estudiante desempeña un papel fundamentalmente receptivo de la información. También lo podemos llamar reproductivo si sólo persigue el objetivo de que el estudiante sea capaz de repetir el contenido que se le ha informado.

- **De elaboración conjunta:** El contenido se va desarrollando entre los estudiantes y el profesor; y puede ser productivo si el alumno lo aplica en situaciones nuevas para él a través del planteamiento de problemas.

- **De trabajo independiente:** Cuando el alumno por sí solo desarrolla el proceso. Este método puede ser creativo en la medida en que el estudiante sea capaz de descubrir nuevos contenidos, de resolver problemas, de desarrollar competencias investigativas.

- **Métodos que estimulan la actividad productiva y el desarrollo de competencias del pensamiento:** Se expresan en la exposición de problemas (método de investigación) que demandan activar el pensamiento creador y el desarrollo de competencias interpretativas y argumentativas. Implica el desarrollo de estrategias didácticas basadas en la discusión temática, el diálogo constructivo, el aprendizaje cooperativo.

- **Método investigativo:** Pone en contacto al alumno con la realidad, lo forma con mentalidad científica, lo que implica objetividad, actitud crítica, interés por la pregunta, curiosidad, disposición constante a aprender y a identificar situaciones problemáticas que le demandan implementar técnicas y estrategias para su resolución.

Lo anterior implica el desarrollo de competencias dialógicas, investigativas y otras que, en definitiva, contribuyen al crecimiento del estudiante como persona. Finalmente presento las características del método basado en competencias, desde un resumen de la propuesta del profesor José Jaime Díaz Osorio: 4 En este método se orienta el proceso para que el estudiante sienta, viva, interiorice y tenga una real experiencia en la reflexión y búsqueda de soluciones a situaciones concretas y autoevalúe su actuación. El docente debe acompañar el proceso de tal manera que el estudiante logre motivación e interés, comprensión de los contenidos y actividades, apropiación de los diferentes conceptos y procedimientos e incorporación a sus estructuras de pensamiento y experiencias.

El trabajo por competencias acaba con el modelo academicista y fragmentado, centrado en contenidos y en memorización de datos. El presupuesto básico para todo el proceso es que exista, en el estudiante, el deseo y el interés por aprender. Si esto no existe, el profesor debe provocarlo por medio de contenidos seleccionados, actividades de aprendizaje y, fundamentalmente, por medio de la actitud del profesor y su capacidad de generar empatía, punto clave y culminante para el desarrollo del proceso educativo. En este método, el profesor formula las estrategias pedagógicas y las competencias y las da a conocer a sus estudiantes.

Recibir y acumular información no es poseer conocimiento y tener competencia. Ésta pone en juego un conocimiento que se debe demostrar en una situación determinada. Es fundamental, entonces, situar al estudiante en condiciones en las cuales deba solucionar situaciones problemáticas, desde la experiencia personal, así sea por medio de ejercicios simulados. Este método por competencias demanda centrar el proceso de enseñanza aprendizaje en el estudiante, a través de nuevas estrategias metodológicas tales como: observación, análisis y estudio de casos; diseño y desarrollo de proyectos o experimentos; realización de talleres; planteamiento y solución

de problemas; elaboración de preguntas escritas por parte de los estudiantes; espacios de reflexión; lecturas dirigidas y comentadas; presentación de informes; elaboración de artefactos y trabajo en pequeños grupos.

El profesor debe constatar la utilidad y el beneficio de estos métodos en el desarrollo de un aprendizaje significativo. Muy seguramente constatará que debe dirigirse hacia los métodos que estimulan la actividad productiva y creativa del estudiante que puede demostrar en situaciones concretas de desempeño. De hecho, es esa la tendencia de la formación profesional basada en competencias.

En la segunda unidad de este libro se abordarán las competencias lingüísticas y comunicativas y se expondrá una cantidad relevante de acciones didácticas para su desarrollo. Técnica Del griego, (Teknikós), del latín technicus: cómo hacer algo, “es el conjunto de procesos de un arte o de una fabricación”. Las técnicas nos dan la pauta para recorrer el camino trazado por el método. Implica también la aplicación de los avances de la ciencia plasmada en reglas de orientación para la acción y en el saber tecnológico adecuado a fines. Para alcanzar y lograr algo utilizamos técnicas que nos indican cómo hacerlo. En todas las artes y profesiones se utilizan técnicas.

El hortelano tiene técnicas para sembrar y recoger las verduras; el pintor usa técnicas variadas para plasmar sus ideas en formas y colores; el futbolista, igualmente, utiliza técnicas para patear el balón y todos son conscientes de ello. Transformarlas, mejorarlas e incluir nuevas técnicas les dan cualificación, les dan competencia en su arte o profesión. Por ejemplo, para un profesor o un estudiante una nueva técnica de lectura o una técnica para aprender y construir conceptos pueden ser los mapas conceptuales.

Estrategia Son procedimientos que pueden incluir varias técnicas, operaciones, actividades o competencias específicas, desde una dirección racional, dentro de múltiples alternativas. Busca alcanzar un propósito determinado. Un estudiante y/o un profesor deberán preguntarse al inicio de un proceso de aprendizaje: ¿cuáles son el método, las estrategias y las técnicas para desarrollar aprendizaje significativo y construir conocimiento conjuntamente? El propósito fundamental de este libro es contribuir al desarrollo de acciones didácticas que posibiliten, desde estrategias y técnicas, desarrollar competencias lingüísticas y comunicativas que permitan a los estudiantes aprender, interpretar y argumentar.

LA COMUNICACIÓN HUMANA Todo lo que rodea al ser humano le da información, le dice algo, le comunica algo, es decir, el mundo entero habla en múltiples lenguajes que el ser humano puede reconocer o no. De su actitud de escucha, de su apertura mental y emocional depende ese diálogo que el mundo propone.

Los animales y la naturaleza generan intercambios entre sí, lo que podemos denominar como una forma de comunicación. Los mamíferos, por ejemplo, se comunican entre ellos mediante sonidos capaces de transmitir estados emocionales de rabia, miedo, dolor, fuga o ataque. Las nubes anuncian la lluvia; los pájaros, la primavera; el rostro rígido de alguien nos da un no y una sonrisa alivia. Todo lo que nos rodea y nuestros actos hablan, dicen algo, comunican.

Lo anterior implica que uno de nuestros atributos humanos es la capacidad de recibir información. Comunicación es escuchar y hacernos escuchar. Comunicar implica abrirnos al mundo desde los sentidos y el pensamiento. Pero la comunicación mediada por las palabras es exclusiva de los seres humanos. Como ya hemos mencionado antes, esto se debe a nuestra sorprendente capacidad lingüística, que nos hace seres constructores de sentido y significado.

La comunicación verbal, entonces, se convierte en un hecho social: interacción social que afianza a un ser humano dentro de una comunidad específica y es también un hecho cultural que, por su naturaleza, ejerce una acción transformadora tanto en el individuo como en la sociedad, cumpliendo funciones determinantes en la construcción de la realidad nombrada. La universidad y el proceso de formación profesional de un estudiante se fundamentan en un ejercicio comunicacional basado en el desarrollo de las cuatro habilidades comunicativas, que se convierten en competencias lingüísticas y comunicativas.

Su fortalecimiento y expansión le dan competencia a un profesional para desenvolverse comunicativa y profesionalmente de forma comprensiva y argumentativa. Antes de dar una definición de comunicación, miraremos algunas de sus componentes: elementos, esquemas, obstáculos, funciones, tipos de comunicación.

La tercera unidad de este libro, como un elemento complementario, aborda la acción comunicativa discursiva como un ejercicio académico para la construcción de acuerdos racionales.

Elementos del proceso de comunicación:

- **Emisor:** Persona o punto donde se inicia la comunicación; es quien se dirige a otro o a otros en un contexto determinado.
- **Receptor:** Persona o grupo de personas que recibe, capta o escucha un mensaje; es a quien se dirige el emisor. Es el punto de llegada.
- **Mensaje:** Cúmulo de ideas, intenciones, sentimientos, como información básica que circula entre el emisor y el receptor.
- **Canal:** Medio a través del cual se transporta o se mueve el mensaje (un periódico, la televisión, una clase magistral).
- **Códigos:** Sistemas de símbolos adoptados por los hablantes (emisor y receptor) en acto comunicativo en que se comparte el mensaje. Pueden ser visuales: letras, números, mapas, dibujos; sonoros: lenguaje oral, sonidos musicales, ruidos; también táctiles, olfativos, gustativos y gestuales.

Es indispensable comenzar a aclarar que la comunicación va más allá del mero intercambio de mensajes, su fundamento lo constituye la creación conjunta del mensaje entre los hablantes. Más adelante miraremos esto en detalle.